

CANTOS

Á LA

POESÍA

ESCRITOS POR

D. ANTONIO ROS ROMERO

CON UNA CARTA DE

D. GASPAR NÚÑEZ DE ARCE

OBRA PREMIADA EN EL CERTAMEN INTERNACIONAL CELEBRADO EN
FRANCIA POR LA ACADEMIA MONT-REAL DE TOLOSA
EN SEPTIEMBRE DE 1889

Precio: 1'50 pesetas.

BARCELONA

LIBRERÍA CATÓLICA DE PONS Y C.^a

Calle de Quintana, núm. 3

1890

G-F 9575

DGCL

A

CANTOS A LA POESÍA

C. 1202857

E. 119051

CANTOS

Á LA

POESÍA

ESCRITOS POR

D. ANTONIO ROS ROMERO

CON UNA CARTA DE

D. GASPAR NÚÑEZ DE ARCE

OBRA PREMIADA EN EL CERTAMEN INTERNACIONAL CELEBRADO EN
FRANCIA POR LA ACADEMIA MONT-REAL DE TOLOSA
EN SEPTIEMBRE DE 1889



BARCELONA

LIBRERÍA CATÓLICA DE PONS Y C.^ª

Calle de Quintana, núm. 3

1890

Es propiedad de su autor.

Barcelona. — Tip. de F. Giró, Cortes, 212 bis.



R.122959

DEDICATORIA AL EXCMO. SEÑOR

D. MANUEL MARÍA DEL VALLE

Si NOBLEZA OBLIGA, no menos debe obligar gratitud al hombre que se precia de sentirla.

Acepte V., amigo mío, la dedicatoria de este libro, como prenda insignificante, pero cierta, del reconocimiento que le profesa por inmerecidas distinciones

Antonio Ros Romero.

EL DELEGADO GENERAL EN ESPAÑA

DE

L'ACADÉMIE MONT-RÉAL

B. L. M.

al Sr. D. Antonio Ros Romero y tiene el gusto de notificarle que el Consejo Superior ha tenido á bien nombrarle Miembro Titular de la Academia Mont-Real, de Tolosa, eximiéndole del pago de derechos de entrada, únicos en el Centro.

D. Eduardo Albaladejo Zamora aprovecha esta ocasión para reiterar á dicho señor la seguridad de su más distinguida consideración y aprecio.

Madrid, 8 de octubre de 1889.

SR. D. ANTONIO ROS ROMERO

MADRID, 26 DE ENERO DE 1890.

Mi distinguido amigo: Oportunamente recibí su atenta de 1.º del actual, y la composición CANTOS Á LA POESÍA, premiada en el Certamen Internacional celebrado en Francia por la Academia Mont-Real, de Tolosa. He sentido no poder contestar á V. antes, por estar enfermo. Esta causa y la de estar V. esperando mi opinión para imprimir su libro, me impiden examinar con toda la detención que desearía sus versos, que son adjuntos.

Las pocas estrofas que he podido leer me han parecido muy inspiradas y dignas por todos conceptos de la publicidad.

Se repite su afectísimo amigo S. S.

Q. B. S. M.

Gaspar Núñez de Arce.

CUATRO PALABRAS

Alentado por el inmerecido honor que el respetable Jurado de la Academia Mont-Real, de Tolosa, ha concedido á mis CANTOS Á LA POESÍA, los remití á mi distinguido amigo el excelentísimo Sr. D. Gaspar Núñez de Arce, suplicándole su autorizada opinión antes de formar con ellos este pequeño libro.

¡Bien lejos estaba de figurarse el ilustre cantor de Lord Byron, y de tantas y tan inspiradas obras como le immortalizan, que yo pensaba pedirle después su consentimiento para poner al frente de mis pobres versos una carta de indole puramente privada! Mas como comprendí la inconmensurable distancia que existe entre el águila de nuestros poetas contemporáneos y los que somos meros aficionados en el terreno literario, yo no podía pretender del autor de *La Visión de Fray Martín* otra carta escrita *ad hoc* que sirviera de prólogo á mis composiciones poéticas. Aun así creo abusar de su bondadosa amistad uniendo su preclaro nombre al mio en estas páginas, por cuyo atrevimiento le ruego me dispense.

No terminaré estas líneas sin suplicar antes para mis versos la benevolencia del público; pues siendo muchas sus incorrecciones y poco su mérito relativo, circularán siempre necesitados de ella. Sin embargo, como la poesía es hija del sen-

timiento, y lo mismo se ofrece á nuestra vista en los cálices de las flores, que se oculta y mora en lo más recóndito del alma, todas las criaturas pueden poseerla, diferenciándose tan sólo en el acierto estético al vestirla y grados de ilustración para expresarla, mientras la generalidad de los hombres son poetas y filósofos callando.

¿Quién podrá medir la amargura de un suspiro? ¿Quién aquilatar el dolor ó la dicha de una lágrima, y la candidez y pureza de una conciencia inmaculada?....

Nadie en el mundo; los secretos del corazón se valoran en la esfera de lo sobrenatural, y sólo Dios los sabe y aprecia como única causa, principio y fin de todo lo eterno, santo y bello que pertenece á las regiones de lo espiritual y desconocido.

EL AUTOR.



CANTO I

QUIÉN no sintió su poderoso impulso?
¿Quién no la vió flotando por doquiera?
¿Ni qué niño en la edad de los antojos
No se meció en el brillo de su estela?
¿Quién miró del clavel el cáliz bello
Y el nítido blancor de la azucena,
Y sacando la perla de los mares,
Y bajando del cielo las estrellas,
Y copiando el primor de los jardines,
Y robándole al sol su cabellera,
Y recogiendo espuma de las playas
Y nácar de la aurora que despierta;
Quitándole calor á los volcanes,
Pidiéndole frescor á las riberas,
Retratando el espejo de las aguas,
Extendiendo el crespón de las tinieblas,
Y la luz que derrama en su camino
La luna que viaja por la esfera?
No adornó las creaciones de su ingenio,

No preparó color en su paleta
Para expresar lo que su pecho siente,
Para pintar lo que su vista llena,
Para vestir con esplendente traje
Los vírgenes contornos de la idea?

.
Todo el mundo la siente, todo hombre
Lleva en su ser el germen de su esencia,
O la guarda en el fondo de su pecho,
O la canta inspirado con su lengua;
Que la fuente que mana el sentimiento
No es patrimonio sólo que se lega
Al temido poder de las naciones
Ni al progreso incesante de las ciencias.

.
Poesía, inspiración, luz, sentimiento,
¡Bendita encarnación que nace y vuela
Del pensamiento humano á lo infinito.....
Donde su inmensa aspiración encuentra!
¿Quién al sentir tu poderoso influjo
No cantó el ideal de su quimera,
Y después de libar todas las flores,
Y después de pisar todas las tierras,
Y después de surcar todos los mares,
Y después de tener varias creencias....
Pidió tus alas de brillantes ricos,
Tomó el laúd de tus sonoras cuerdas,
Tendió en los aires su volar ansioso,
Cual águila atrevida y altanera,
Y cruzando veloz por los espacios,
Deshaciendo el vapor de nube densa
Y rasgando el azul del firmamento

No llegó al trono donde Dios se sienta,
Para cantarle venturoso *hossanna*
Junto al poder de su temida diestra?

.....

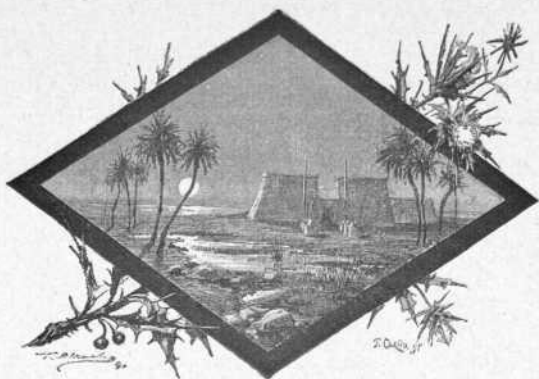
Sólo el demente sin razón y preso
En el lazo carnal de la materia,
Cuyas mallas desgarró enfurecido
Y en ebrio acceso sin cesar golpea,
No te conoce en su delirio insano,
Y por eso tal vez no te confiesa;
Pues cuando llega á su perdido juicio
La nueva luz que la razón le lleva,
Corre anhelante á bautizar su frente
En los efluvios de tu limpia esencia:
Venid á ver los que enemigos sois
De esa deidad que se levanta bella,
Y sobre el polvo de lo humano esparce
Por todo el orbe sus canciones tiernas;
Los que esgrimiendo el escalpelo atentos
Sobre jirones que la muerte deja,
Paseáis el moderno microscopio
Analizando la sutil molécula.
Ven á escuchar, naturalista insigne,
La voz de esa feraz naturaleza
Que en lejana región te está ofreciendo
Tu soñada y oculta panacea;
Venid á ver ¡oh! físicos profundos
Y electricistas, cuya mano llega
A sujetar en cristalino vaso
La destructora luz de las centellas,
Edisones famosos y modestos,
Hijos de un siglo en invención atleta,

Y en acústico espacio encerraréis
Tiernas estrofas de inspirada endecha;
Venid, ateos, que también os llama
Esa beldad que en lo sublime reina,
Porque siguiendo su dorada imagen,
El Dios que os falta encontraréis con ella!....
Todo el mundo la siente; muchas almas
Ignorándolo acaso son poetas,
Y al recibir el soplo de la vida,
Llevan consigo el germen de su esencia.

.
¿Oís del bosque en el oculto seno
La tórtola sencilla y lastimera,
Y los arpegios de los ruiseñores
Fabricando sus nidos en la selva?
¿Oís del río el bramador torrente
Al derrumbarse ronco por las peñas,
Y el redoblado canto de diana
De la perdiz en la vecina sierra,
Y allá en la gruta que en estrecho abrazo
Los arbustos construyen y refrescan,
Las fieras más temidas del desierto
Que acuden presurosas en la siesta
Por escuchar murmurios soñolientos
Del arroyo que manso culebrea?
¿Oís al fondo del ameno valle,
O en las montañas que las nubes besan,
El sencillo cantar de los pastores
Que sus blancos rebaños apacientan?
Tienen los bosques sus canciones tristes,
Tienen los prados sus canciones bellas,
Tienen los mares bullidor espejo

Donde el marino sus canciones lleva,
Tiene el espacio cadenciosas brisas,
Tienen los pueblos su Babel eterna
De donde el viento sin cesar recoge
Miles canciones en distintas lenguas,
Para probar que la feliz poesía
Todo el orbe la siente y Dios la crea.





CANCIÓN II

VISTEIS la tierra cual edén florido
Bajo un cielo purísimo de azul,
Y rozando la brisa vuestro oído
Batió sus alas de invisible tul?

¿O negro el cielo y líquida la esfera
La luz postrada en lóbrego desmayo,
Y la horrorosa tempestad que fiera
Alumbra su camino con el rayo?

¿Visteis de noche resbalar tranquila
La blanca luna por el ancho cielo,
Como enjendro de luz que se destila
En rayo alabastrino por el suelo?

¿Y el mar que interminable se desmaya
En brazos de la negra oscuridad,
Y la nave que crece hacia la playa ...
Cual crece en nuestro pecho la ansiedad?

¿Visteis del alba tras la enhiesta cumbre
El blanco manto que risueña extiende,
Y los carmines de rosada lumbre

Que el rubio Apolo con su faz enciende?

¿Y en esa hora que á la luz limitan
Las sombras que se esparcen en tropel,
Las miriadas de estrellas que palpitan
Esmaltando de Dios el escabel?

¿Visteis de abril la perfumada alfombra
Que siembra mayo en rosas y jazmines,
O frondoso abedul os dió su sombra
Oyendo gorjear los colorines?

¿Y allá confuso entre doradas mieses
Escuchasteis cantar á las zagalas,
O del invierno los helados meses
Os mostraron sin sol sus tristes galas?

¿O del amor la singular ventura
Os dió su néctar con el sér querido,
O de los celos la sin par tortura
Os dejó el corazón de muerte herido?

¿O llorasteis tal vez en esa hora
Que la tarde nos da melancolía,
O reisteis feliz cuando la aurora
Nos infunde placeres y alegría?

.

Si sintió vuestro pecho ese portento,
Esa chispa divina y sin color....
Esa impresión que llaman sentimiento
Con que ennoblece al hombre su Hacedor;

Y al sentirlo, llevóse vuestro duelo
Las horas de solaz, placer y calma;
Que volvieron después con el consuelo
Blanco licor que cicatriza el alma....

Comprenderéis lo tierno y lo sublime
Que pretende pintar mi pobre verso,

La inspiración que el corazón reprime
Y lo grande que encierra el universo.

¡Cuán bello es mirado en lontananza
Por el cristal que la inocencia dora,
Sentir nacer la flor de la esperanza,
Gozar feliz de su primera aurora!

Yo fuí niño también, hermoso el mundo
A mi vista infantil abrió sus puertas,
Y después fué verdugo sin segundo
Gozando en contemplar mis dichas muertas.

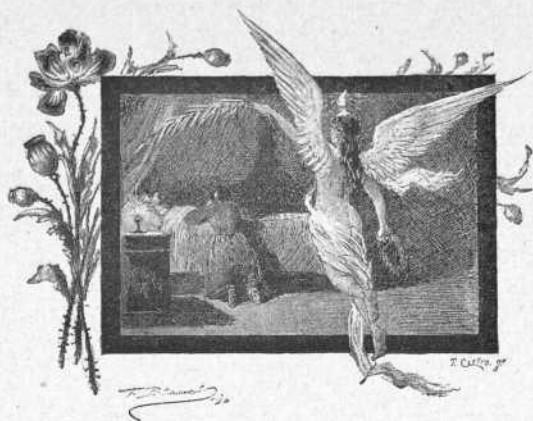
Yo miraba al través de sus cristales
Un mundo encantador de flores bellas;
Mas pronto se tornaron eriales,
Alegres prados que pintaban ellas.

Yo lanzaba los ecos de mi lira
Al sentir el murmullo de las fuentes;
Pero el grato rumor que al hombre inspira
Apagaba la infamia de las gentes.

Yo miraba el azul que el cielo ostenta
Y el lago por doquier limpio y sereno;
Mas al cielo nublaba la tormenta
Y al lago de cristal manchaba el cieno.....

Yo he probado del mundo la falsía
Y he libado la copa del placer;
Pero siempre fulgura la poesía
En sus bordes al tiempo de beber.





CANTO III

Poesía! mágico acento
Que el hombre en la tierra lanza,
Expresión de su esperanza
O grito de su tormento;
Tu fuego en mi pecho siento;
Tu soplo llega á mi frente,
Y es tan grande y prepotente
Tu influjo en el sér humano,
Que contigo no hay arcano
Que no descifre su mente.

Tiende el poeta sus vuelos,
Y con tus divinas alas
Tierra y cielo prestan galas
A sus fervientes anhelos;
Al que sufre da consuelos,
Sigue al héroe en la batalla,
A la tormenta que estalla,
Al monje en su monasterio,

Al muerto en el cementerio,
Y en todas partes se halla.

Desde la región helada
Hasta la región de fuego,
Con el pensamiento llego
En atrevida jornada;
Y en mi pasión extremada,
Por ir siempre de ti en pos,
Juntos bajamos los dos
A los abismos profundos.....
O recorriendo los mundos
Subimos á ver á Dios.

Yo en esas horas benditas
De solaz, placer y calma,
Te he abierto el fondo del alma,
Que es el salón donde habitas;
Y en mis dichas infinitas
¡Es tanto lo que he gozado!
Que he visto un mundo sagrado
Descubrirse ante mis ojos,
Y postrándome de hinojos
A ese mundo le he adorado.

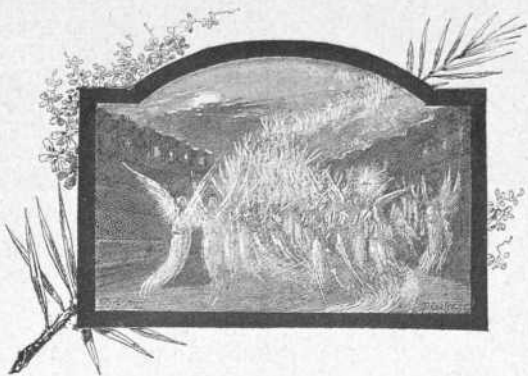
Yo en esas amargas horas
De angustias y de aflicción,
Te he abierto mi corazón,
Que es el lugar donde moras;
Y al sentir desgarradoras
Las penas que me han herido
¡Es tanto lo que he sufrido!

Que creciéndome al dolor,
He visto un mundo de horror
Y á ese mundo he maldecido.

Y ¿qué más? si cuando niño
Te vi flotar en la bruma,
Y sobre montes de espuma
Vi tu palacio de armiño;
Tus formas con desaliño
Vi más tarde en mi adultez,
Y si alcanzo la vejez,
Veré también tu figura
Cavando mi sepultura
Con inmensa languidez.

.....





CANTO IV

EL POETA

DICEN que el tiempo todo lo destruye
Con el poder de su implacable mano:
Que lo vetusto á su contacto huye
Y lo nuevo levántase lozano;
Mas el tiempo que todo lo concluye
No consiguió secar el Oceáno
Ni extinguir la constante melodía
Que lanza variable la Poesía.

PRIMERA VOZ

Ella es el ángel
De los amores,
Senda de flores
Para el mortal;
Y en este mundo
Su bello nombre
Anuncia al hombre
Bien eternal.

EL POETA

Pasan los siglos, mueren las edades,
Y ruedan al abismo del olvido
Monumentos, costumbres, majestades,
Generaciones de poder temido;
Los imperios, los tronos, las ciudades,
Dejan de ser lo que en el mundo han sido.
Pero el sol siempre lanza su destello,
Y el hombre adora sin cesar lo bello.

SEGUNDA VOZ

Yo soy la imagen
Que el hombre sueña;
Yo soy la dueña
De su poder,
Y de mi copa
Liba á porfía
Dulce ambrosía,
Dicha y placer.

EL POETA

Muere el viejo castillo fabricado
Sobre gigante mole de granito;
Muere el soberbio alcázar blasonado
Que su cúpula eleva á lo infinito;
Muere el grandioso templo consagrado
Por la fe inquebrantable de su rito;
Pero la brisa sin cesar orea
La escarcha que los árboles platea.

TERCERA VOZ

Y los luceros,
Siempre de noche
Cuelgan su broche
De negro tul;
Y el cielo claro,
Puro y riente,
Constantemente
Viste de azul.

EL POETA

Todo muere en el mundo, y hasta el hombre,
En su corto período de existencia,
Pues que decirlo creo á nadie asombre,
Suele tener ya muerta la conciencia.....
Muere también su fama y su renombre,
Y el recuerdo fugaz de su opulencia;
Sólo guardan la historia y el proscenio
Las hermosas creaciones de su ingenio.

CUARTA VOZ

Cual meteoro
Que cruza errante,
Sólo un instante
Llega á lucir;
Yo soy la gloria
Que al genio sigo,
Todo conmigo
Logra existir.

EL POETA

Por eso es aire y agua la poesía,
Por eso su cendal es fuego y nieve,
Por eso sobrevive al tiempo aleve
Que á todo rinde, mata y desafía;
Por eso su visión mi numen guía,
Por eso en su raudal mi labio bebe,
Y tras su forma vaporosa y leve
A lo infinito llega el alma mía;
Salve, reina del arte, tus fulgores
Adornan del ingenio las ideas
Y el matizado cáliz de las flores;
Salve, dulce deidad, que te cimbreas
En las cuerdas que pulsan los cantores;
Salve, eterno ideal, ¡bendito seas!

CORO

Ella es el ángel
De los amores,
Senda de flores
Para el mortal;
Y en este mundo
Su bello nombre
Anuncia al hombre
Bien eternal.





CANTO V

SOBRE el montón informe de la tierra,
Sobre la inerte rueda de los astros,
Desciende Dios á pronunciar su *fiat*,
Entre la inmensa lobreguez del caos;
Y al tocar con su dedo omnipotente
De lo que yace desprendido átomo,
Lanza el sol su primer rayo de lumbre
E inunda la Poesía los espacios.....
Blasona con la luna las tinieblas,
Toma de su dosel gérmes áureos,
Y en su trono de vida sonriente
Estrellas y luceros va creando,
Para adornar en la callada noche
Del firmamento los crespones anchos.
Satisfecho el Creador, mira su obra,
Y viendo que era bueno lo creado,
Surge el aire que ensancha nuestro pecho
De un suspiro escapado de sus labios;
Puebla el viento, las aguas y la tierra

De infinidad de seres animados,
Y termina su obra portentosa
Por modelar en deleznable barro,
A su imagen y propia semejanza,
El hombre, que salido de sus manos
Lleva en su sér el germen de la esencia
Que le infundió con su divino hálito.

.
Termina la creación, y consumada
Toca el sol con las fimbrias de sus halos
Las vírgenes diademas de los montes
Al hundir su fanal en el ocaso;
Aparecen columnas de luz blanca
Que sostienen escalas de alabastro,
Los ángeles entonan el *hossanna*
Y un querubín subiendo en vuelo rápido
Hace girar las puertas diamantinas
Para que Dios regrese á su palacio;
Y entre el incienso puro de las nubes,
Entre las notas de celestes salmos,
Rodeado de espíritus y luces,
Por soles refulgentes coronado,
Asciende Dios, y al ocultar la luna
Las extendidas orlas de su manto,
El enojo fulgura en su mirada
Presagiando la mancha del pecado,
Ciérranse los umbrales de la gloria
Y cruza el éter el primer relámpago.

.
Desde entonces recorre la Poesía
Del dilatado mundo los espacios,
Ora en la nieve que menuda cae,

Ora en el fuego que se eleva vasto,
Ora en la fuente que tranquila corre,
Ora en el mar que se levanta airado,
Entre el encaje de la hirviente espuma,
Bajo las verdes aguas de los lagos,
En las alas del céfiro naciente,
En los silbidos de huracanes bravos,
En los carmines de rosada aurora,
En las tinieblas del lejano campo,
En la aroma que esparcen los jazmines,
De las fragantes rosas en el ramo,
En el pomo que forman los azahares,
En las lisadas hojas de los nardos
Y en lo profundo é íntimo del pecho,
Que es el templo por ella consagrado;
Pero no en la materia que fenece
Como sayal endeble de lo humano;
Pero no entre la lepra de la envidia,
Pero no entre las arcas del avaro,
Pero no entre las ciencias matemáticas,
Ni en las operaciones de sus cálculos,
Ni en los errores que los hombres sufren,
Ni en la infame calumnia del malvado,
Ni en la perfidia que descende al lodo
Y se revuelve entre su hediondo fango;
Alzándose del tiempo que destruye,
Destello es Del que bajó creando,
Y donde quiera que lo bello exista
Allí dichoso escucharéis su canto.

INDICE

	<u>Págs.</u>
Dedicatoria...	5
Besalamano del Delegado general de la Academia Mont- Real.	7
Carta de D. Gaspar Núñez de Arce..	9
Cuatro palabras del Autor..	11
Canto primero..	13
Canto segundo..	19
Canto tercero.	23
Canto cuarto.	27
Canto quinto.	31

